

Miércoles 1 de Febrero

28 De Febrero De 1837.



# GACETA OFICIAL.

## ARTICULO DE OFICIO.

*S. M. sigue sin novedad en su importante salud.*

*De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL á la cabeza del Ejército.*

*Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tía la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.*

Durante la primera quincena de este mes se han pasado de las filas enemigas á las del REY N. S. 150 individuos de la clase de tropa, entre ellos 64 de la legion argelina y todos han tenido entrada en los cuerpos del ejército: ademas se han presentado con objeto de marchar á su pais 22 individuos desertados de la misma legion y se les ha dado los oportunos pasaportes al efecto.

## PARTE NO OFICIAL.

### Noticias extranjeras.—TURQUIA.

#### CONSTANTINOPLA.

La captura del *Vixen* no ha hecho aqui tanta sensacion como se creia; y hemos sabido de San Petersburgo, que el lord Durham no habia protestado contra esta captura; antes por el contrario, que habia manifestado su opinion sobre este negocio, y que en ella se conformaba con la conducta del gobierno ruso. En vista de esto no parece probable que el lord Palmerston lleve las cosas al extremo, sino que se limite á observar las formalidades ordinarias; pero con la mayor sorpresa acabamos de oír, que el lord Ponsomby ha recibido un correo de Londres en que le dicen: que el lord Palmerston ha tomado este asunto con mucha seriedad, y que ha dado

orden al lord Durham para reclamar, no solo la restitucion del *Vixen* con todo su cargamento; sino tambien exigir una indemnizacion para los propietarios y el equipage. Aunque el lord Palmerston tenga de su parte la opinion pública, se espera con la mayor ansiedad la contestacion de la Rusia, por que no sabemos como sera posible refutar las razones con que ha justificado la captura; y esto nos mueve á creer que todo quedará en contestaciones, y que no se llevará el negocio mas adelante: se pasarán reciprocas notas entre ambos gobiernos, y los dos paises quedarán por algun tiempo expuestos á todas las vicisitudes consiguientes á un estado de paz equívoca. (G. de Augsb.)

### FRANCIA.

#### PARIS.

Una correspondencia de Madrid anuncia, que muchos oficiales de estado mayor que habian seguido al general Narvaez á la Capital, han recibido orden de salir inmediatamente. La misma correspondencia añade, que en el nuevo presupuesto que Mendizabal debe presentar, todos temen un déficit espantoso; el haber publicado el ministerio de hacienda la estadística de los diversos déficits, que han resultado en España desde el año de 1796, ya se supone que no tiene mas objeto que preparar los ánimos á este triste resultado, manifestando anticipadamente que desde aquella época han ido en aumento.

Por todas partes se ven demoler conventos, y segun se nos asegura, habrá bien pronto mas de cien conventos demolidos solo en la provincia de Madrid. (G. de F.)

—El decreto de la titulada gobernadora que ordena la disolucion de la guardia nacional movilizada en varios distritos, es una medida que no puede interpretarse sino en un sentido muy desagradable para el gobierno revolucionario; porque en el momento crítico que la guerra debe volver á encenderse con mas violencia, y por consiguiente cuando el gobierno necesita reunir todas las fuerzas militares disponibles, no es creíble que se haya dado este paso por ninguna razon de conveniencia. El gobierno ha debido tener que los mismos elementos de insubordinacion que han desmoralizado el ejército, cundan tambien en las filas de la guardia nacional movilizada; y de este modo queda justificada la conducta del ministerio

en esta parte. La excepcion que hace el decreto respecto á las Provincias Vascongadas, Navarra, Aragon, Valencia y Cataluña, es sin duda por la necesidad que tiene el gobierno de conservar toda la fuerza armada posible en estos puntos, que son el teatro de la guerra. (Id.)

—El acontecimiento mas importante del dia, dice una correspondencia de Madrid, es el ataque directo del sargento García contra Mendizabal. Despues de haber dirigido la revolucion de la Granja, no ha cesado aquel héroe en sus exorbitantes pretensiones, como si los servicios hechos á ciertos personajes no pudieran pagarse debidamente con ninguna cosa; pero el ministro se cansó antes de conceder, que el sargento de pedir. García que es hombre de resolucion, tomó el partido de ponerse de acecho delante de la casa del ministro de hacienda para encararse con él. Cuando Mendizabal volvía de las córtes, se le acercó el sargento y le hizo presente sus deseos; mas no habiendo conseguido por este medio cosa alguna, echó en cara al ministro su ingratitude, respecto de un hombre á quien debia el ministerio. Esta vez, le dijo García, no me contento con promesas que nunca se cumplen: y agarrando por el collarin al señor secretario de hacienda, principió á santiguarle con el puño cerrado: correspondióle el gran Juan del modo que pudo, y añadiendo á esto unos gritos proporcionados á su estatura, acudió en su socorro la inmediata guardia, que apoderándose del héroe de la Granja le condujo preso. Clama García desde su calabozo pidiendo no solamente la libertad, sino tambien el premio de los interesantes servicios que ha hecho á la patria: mas viendo que nada de esto se le otorga, pide ser juzgado ante un tribunal, pero no lo conseguirá: seria muy extraño formar un proceso al jefe de la última revolucion, y el gobierno se negará á dar un paso semejante. García no pasará por la humillacion de ser juzgado; pero acaso le deportarán á Canarias sin oírle. (Id.)

Escriben de San Petersburgo, que el Príncipe Alejandro Nicolaewitsch que cumplirá veinte años en el próximo Abril, es de una constitucion robusta, de un talle elegante, y que su figura noble y espresiva da una gracia particular á todos sus movimientos. Su educacion ha sido muy esmerada y particularmente en la parte militar, pues ha tenido por maestros los mas hábiles generales, y desde niño ha tomado parte en las maniobras del ejército. Su instruccion es muy vasta, pues le son familiares casi todos los idiomas europeos, y algunos de los que se hablan en el Asia: tiene conocimientos nada comunes de historia, geografía, y sobre todo de la estadística del grande Imperio que debe gobernar algun dia. Para dar el complemento indispensable á esta educacion, ha dispuesto el Emperador que el jóven Príncipe visite los otros estados, á fin de tomar por sí mismo las nociones generales de politica tan necesarias á todo Soberano, y que solo se adquieren con solidéz por medio de una atenta observacion y de juiciosas comparaciones, cuya aplicacion debe hacer algun dia el que ha de presidir tan altos destinos. La eleccion de las personas que irán en compañía del Príncipe no se ha comunicado aun oficialmente. Se nos dice que visitará á Inglaterra: ¿Y es posible se nos dirá, que un Príncipe ruso vaya á visitar un pueblo, que es el grande, el antiguo, el inextinguible foco del contagio revolucionario? Es muy cierto; pero el Césarewitsch marchará á Inglaterra, como un general que previendo la guerra, quiere con anticipacion cono-

cer personalmente al enemigo: muy grande es el contraste que existe entre el estado de la Inglaterra y el de la Rusia, para que el Príncipe no reciba importantes lecciones..... Es muy del caso que presencie los debates de una aristocracia, expuesta á espirar á los golpes de un pueblo grosero: es necesario que oiga por sí mismo las discusiones de esa famosa politica de donde están excluidas la moral y la buena fe; para que si algun dia le recuerdan los dos siglos de prosperidad en que ha debido hartarse el leopardo británico, pueda responder: "He presenciado las convulsiones de su agonía; y jamas ha herido mi vista espectáculo tan horroroso." (Id.)

La Cotidiana en artículo de Portugal dice.—En las córtes no ha ocurrido ni se ha tratado cosa de importancia; pero la semana que viene se esperan debates interesantes sobre las modificaciones que deben hacerse en la constitucion. Se ha dicho que se iba nuevamente á reorganizar el ministerio; mas nada se ha decidido, apesar de haberse circulado la lista siguiente: para el ministerio de Guerra, Vasconcellos; para el de Marina, Sa-da-Bandeira; para el Interior, Passos Manuel; para el de Hacienda, José Passos; y para el de Negocios extranjeros, Castro, añadiéndose que este nuevo ministerio habia obtenido en las cámaras una gran mayoría.

Se dice que Mercier, el que tiró la pedrada al Príncipe Fernando, ha sido teniente en el regimiento del conde Saint-Leger: que habiéndosele declarado impostor á causa de haber delatado una conspiracion que no existía, ha cometido este delito por vengarse. Tambien se dice que el atentado es parto de las sociedades secretas.

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

El Cuartel Real continúa en Andoain.

S. A. R. salió de Tolosa el 23 con direccion á Navarra.

De las fronteras de Cataluña escriben: "la brigada de Ros de Eroles y el batallon de D. Juan Caballería han ocupado el valle de Aran, huyendo los nacionales y todos los comprometidos.—El estado actual de la Cataluña es muy sério. Los batallones carlistas ascienden á 23, y su caballería consta de cinco numerosos escuadrones. Se han establecido fabricas de pólvora muy bien servidas, Imprenta, Maestranza y otras mil cosas, que prueban la seguridad con que cuentan los carlistas en una gran parte del Principado. Las columnas revolucionarias solo se dejan ver en puntos muy distantes al que ocupan las fuerzas de CARLOS V."

De Vich escriben al Eco del Comercio, que la brigada de Ayerve está en continuo movimiento á causa de las marchas y contramarchas repetidas y de la mucha actividad de los carlistas, y que aquel jefe revolucionario se habia dirigido á la diputacion, pidiendo con urgencia nuevos refuerzos para cubrir el corregimiento de Mataró y los llanos de Barcelona.

Los periódicos dan la importante noticia de que el intrépido gobernador de Tortosa habia fusilado en Benifallét á D. Juan Diborra, natural de Falset por faccioso, y á Jaime Saco de Lleá por lo mismo.—El coronel D. Juan Rimbau, ha dado cabo á una empresa mas arriesgada y brillante: marchó á la cabeza de su columna por los

bosques de Canét. Sus valientes iban inflamados de un entusiasmo difícil de describir: la noche era lóbrega y apropiada para ejecutar la importante sorpresa que intentaba; y no hay que creer que era una división *facciosa* lo que trataba de sorprender el infatigable zelo de Rimbar: era un taller de sastres, los cuales teniendo noticia de ser ellos el digno objeto de tantos afanes, de tantos preparativos, tal marcha y tanto silencio, se retiraron muy sossegadamente, llevándose consigo el vestuario que trabajaban.

De Valencia dice el *Diario Mercantil*, que el Serrador había dividido sus fuerzas, dirigiéndose unas á Forcall, y las restantes á Ares.

Segun dicen de Castellon de la Plana, habian estallado graves disensiones entre el comandante de Saboya, D. Pedro Iglesias, y el brigadier Borso di Carminati, jefe de la división portuguesa, sobre el plan de operaciones que debiera adoptarse en el bajo Aragon. La cosa llegó á terminos de haber dejado el mando de su brigada Borso di Carminati, retirándose á Vinaros, y el regimiento de Saboya á Castellon.

Escriben de Villamalefa al mismo diario, que la columna carlista de Esperanza estaba en Villahermosa: el Royo de Noguera en Linares y Cabrera en Rosell.

Escriben tambien de Valencia, que una nueva facción compuesta de 700 infantes y 150 caballos al mando de Masoñero de la Cova se hallaba en el término de Castellon.

Al *Español* comunican tambien de Valencia, que segun las cartas recibidas de Benicarló, Cabrera habia vuelto á dividir su fuerza en tres columnas, marchando todas ellas simultáneamente hácia el distrito de Tortosa.

De un comunicado inserto en el *Diario Mercantil* de Valencia aparece, que la causa de haberse separado las dos brigadas de Borso di Carminati y de Iglesias, en las Cuebas casi á la vista de Cabrera, no fue de la divergencia de opinion sobre el modo de atacarla, sino porque el primero queria acometer y el segundo no queria, alegando que su obligacion de proteger los muros de Castellon le impedia llegarse al enemigo.

Jaen 10 de Febrero. "El domingo último pudo haber grandes desgracias en esta ciudad ::: rivalidades del provincial de Murcia con el batallon movilizado les hicieron venir á las manos; y hubo algunos tiros. Los primeros que fueron los motores, hicieron fuego al mayor de la plaza. Los de Murcia serian como 100, dirigidos por cabos y sargentos. El regimiento de Murcia salió por la noche á un pueblo inmediato."

De Cádiz escriben al *Eco*: "han corrido hoy voces, refiriéndose á noticias recibidas de Gibraltar por un vapor procedente de Málaga, que en esta ciudad habia estallado una asonada; proclamando la república."

El mismo dice: "sabemos de positivo que los 23 presos que salieron de Málaga por orden del general Quiroga, se sublevaron, y encerrando al capitan en la cámara, obligaron al piloto á hacer rumbo para Sto. Tomás."

El alcalde de Almodovar del Campo, dá parte de haber salido en persecucion del *cabecilla* Ezequiel Novaldos.

El pueblo de Alcubillas fue tambien atacado por otra facción ó facciones que en todas partes abundan.

La *milicia nacional* de Almaden, segun escriben al *Eco*, se habia puesto tambien en movimiento con la noticia de que la villa de Chillon habia sido atacada por los *facciosos*.

El capitan general de Granada dice al gobierno usurpador, que habia hecho una marcha por Segura y Cazorla, con el objeto de atacar la *faccion* acaudillada por Ruiz, y al mismo tiempo revisar los destacamentos, reconocer el espiritu de los pueblos, y ver de entusiasmarlos en favor de la *causa de la libertad*.

El *Español* insiste en sus lamentaciones sobre la inacción del ejército del Norte, y añade, que no hay quien no se aperciba y lamente de las desastrosas consecuencias de esa paralización profunda en que se hallan las operaciones de la guerra, y que es inconcebible la ilusión funesta del *Constitucional*, que todavia pretende con una obcecación pasmosa, presentar el estado de la guerra bajo un aspecto el mas contrario á su triste realidad.... ¡Pluguiese al cielo (dice el *Español*) dejar al constitucional airoso en sus halagüenos pronosticos! Pero ¿de qué sirve lisongearse con esperanzas por desgracia infundadas, y que hasta ahora nada las justifica?

En carta de Madrid inserta en el *Centinela*: se asegura que las cortes han intimado á Espartero la órden para emprender las operaciones sin escusa, previniéndole al mismo tiempo, que á toda costa se apodere de varios pueblos, y los destruya hasta los cimientos, erigiendo sobre los escombros un monumento, que perpetúe la memoria de su insurrección.

Estella 18 de Febrero. "Ninguna novedad ocurre en esta línea. Iribarren ha hecho una correria hácia Viana, y despues ha vuelto á Lodosa. Ayer se pasaron de aquel punto, presentándose al comandante de armas de los Arcos, 3 soldados de infantería."

En la noche del 12 se fugaron del fuerte de Tafalla, dos eclesiásticos que estaban destinados á Mahon. Uno de ellos es D. Felix Labarta, beneficiado de Olite y sacerdote de una conducta ejemplar.

Irún 23. — "Los de San Sebastian siguen quietos: pasan de 3000 enfermos los que hay dentro de la ciudad."

Andoain 23. — "Reina el tifus entre los revolucionarios que tenemos en la línea: se han visto en la necesidad de establecer nuevos hospitales en Pasajes y San Sebastian, y aun asi, no hay local para todos. Se dice tambien, que algun dia que otro les ha faltado la racion, y que se nota gran disgusto en las tropas: lo cierto es, que ni brava-tean lo que antes, ni hay señal alguna que indique una próxima salida."

"Ayer mañana seis soldados del primer batallon apresaron á cuatro ingleses, mataron á otro, y el sexto con la bayoneta de un voluntario clavada en su cuerpo pudo escaparse; todo esto á tiro de pistola de las avanzadas revolucionarias. Los seis de la funcion iban á hacer leña."

Parece que en Madrid se prepara un movimiento revolucionario: todos los síntomas lo anuncian tambien en Barcelona y en Cádiz. El gobierno proyecta un nuevo sistema de policía, bajo el nombre de *seguridad y vigilancia*, y le anun-

cia como necesario para descubrir las conspiraciones del partido democrático y de las sociedades secretas que lo dirigen: sin embargo, no se atreve á obrar de frente contra sus mismos enemigos: una impotencia radical afecta ostensiblemente á los hombres del poder: un carácter marcado de nulidad, y un entorpecimiento inconcebible distinguen hoy la marcha del ministerio Calatrava, y aun la prensa periódica, al través de sus enfáticos anuncios, descubre el desaliento que la inspira esta situación difícil y peligrosa.

Pero es muy de notar, que los partidarios del gobierno fundan su pretendida seguridad en *la sensatez del pueblo español*, invitándole á que se mantenga en los deberes del orden, y no consienta que los anarquistas comprometan su existencia y su libertad. La insurrección es hoy á los ojos del gobierno un crimen imperdonable; pero el gobierno debiera recordar, que su existencia es debida á una insurrección. Hace algunos meses que para Calatrava y sus colegas era la resistencia un derecho indisputable, un acto de virtud y de heroísmo; pero subieron ellos al poder, y ya se convirtió la resistencia en una rebelión, en un atentado indisculpable, en el crimen más atroz que puede cometerse en las sociedades humanas; y tanto, que según lo hemos dicho ya, ha mandado el gobierno terminantemente á sus generales, que á toda costa se apoderen de algunos pueblos más notados y los abrasen, erigiendo sobre sus escombros un monumento que perpetúe la memoria de la insurrección carlista. ¿Y cómo se conciliará la justicia de este decreto de exterminio con el dogma de la santa insurrección, proclamado en otro tiempo por los hombres que hoy rodean á Cristina?

Desde que hubo en el mundo naciones gobernadas por algunas leyes, y bajo cualquier forma que fuese, se miró siempre como un dogma inconcuso de política, ó por mejor decir, como el fundamento mismo de la sociedad, el de que una vez constituido y legitimado un gobierno, los individuos todos, que desconociendo su autoridad se levantaban contra él y trabajaban para destruirle, eran por el solo hecho traidores, perjuros y rebeldes, y el gobierno tenía un derecho á perseguirlos y aun exterminarlos si continuaban en su criminal desobediencia. Mas nuestros reformadores para justificar en diferentes épocas su alzamiento contra la potestad, dieron en tierra con aquel principio saludable, y ahora que han conseguido subir á la cumbre del poder, apelan para sostenerse á la misma doctrina que condenaban como anti-filosófica y errónea.

Y no es esto nuevo: siempre la revolución ha sido inconsecuente: jamás su conducta ha sido ni será conforme á los ampulosos principios que proclama. La Inglaterra proclamó en un tiempo el dogma de la insurrección; pero á renglón tirado quiso castigar horrorosamente á sus colonias de América por el grito que lanzaron en virtud de aquel principio, y es bien seguro que sin la intervención de la Francia y de la España, estaría hoy reducida á un espantoso desierto la América que fue inglesa; y esto en la patria de Locke, de Newton, de Bolingbroke, de Hume y de Robertson, y á fines del si-

glo XVIII. La historia de la revolución francesa nos suministra multiplicados testimonios de la misma verdad; para los infinitos bandos que se disputaron el poder, mientras conspiraban, era la conspiración un acto de virtud; pero cuando empuñaban las riendas del gobierno, la conspiración era un crimen, y contra los insurrectos no había castigo que bastante fuera: hizo una guerra la más horrible y encarnizada que vieron jamás los siglos anteriores: se talaron sus campos, se incendiaron sus pueblos, se arrasaron sus ciudades, se devastó todo el país y se sacrificaron millones de habitantes. Viniendo á nuestra propia casa, la insurrección de la Isla fue para nuestros filósofos un rasgo de heroísmo, y no ha habido premios bastantes para remunerar á sus arrojados adalides; pero el pronunciamiento de los realistas es una prevaricación muy punible. El filantrópico gobierno de Madrid levantó ejércitos, decretó quintas y levás, y nombró generales feroces que sembrasen la España de cadáveres, y regasen su suelo con la sangre y las lágrimas de sus infelices habitantes. La intentona de Mina, en época más reciente, fue un esfuerzo de patriotismo, y no lo ha sido menos la rebelión de nuestros regeneradores contra el REY legítimo á la muerte de Fernando, sin embargo de que conocían muy á fondo la irrisoria nulidad de su testamento, y el derecho que asistía al Señor DON CARLOS V. Todo esto fue santo, según lo han proclamado reiteradamente los escritores del partido; pero si en virtud de aquel principio, el realismo español se pronuncia por la causa de la justicia, y empuña las armas para defender un derecho indisputable, y para oponerse á los progresos de la irreligión y del desenfreno más espantoso, entonces la revolución, olvidándose de sus propias doctrinas, gradúa de criminal el alzamiento, levanta cadalsos, inunda de sangre las provincias, y da á la Europa un ejemplo de atrocidad y de barbarie, que nunca vieron las pasadas generaciones. Hoy mismo Calatrava, Lopez y Mendizabal, que conspiraron contra Istúriz y su administración, y creyeron obrar santísimamente, decretan un sistema de proscripción contra todo el que ose atacarles bajo de ningún concepto, contentándose es verdad con extrañar á los republicanos; pero persiguiendo á sangre y fuego á los realistas, enviando á las provincias tigras en figura humana, gefes sanguinarios, que pasen á cuchillo hasta los niños de pecho, y levanten sobre la ruina de los pueblos un monumento que perpetúe la memoria de su insurrección carlista. Istúriz, á quien tan mal cuadró el movimiento de Málaga y los que le subsiguieron, se honraba de haber conspirado contra el ministerio Mendizabal, y éste de haber dado en tierra con los del término-medio. Esto es laudable cuando ellos lo hicieron; pero es imperdonable cuando lo hacen otros y turban su tranquilidad y su reposo.

Todo esto se ha dirigido á probar, que el ministerio actual, proscribiendo á los conspiradores de Madrid, Cádiz y Barcelona, y decretando se erija sobre los escombros de los pueblos carlistas un monumento que perpetúe la memoria de su insurrección, que éstos pretendidos ministros y todos los demás hombres de la revolución que se han sucedido en el mando, no han reconocido jamás prácticamente el famoso principio con que pretendieron justificar sus conspiraciones, y que su doctrina y su proceder son un tejido de feas inconsecuencias.